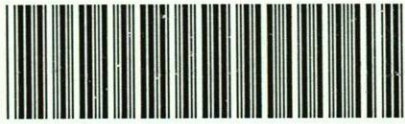


**Homenaje**

**a**

**Pedro  
Reyes  
Velázquez**

F131  
R49  
H6



1020141692

✓

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

m



Homenaje  
a  
Pedro Reyes Velázquez

Impreso en México  
© Universidad Autónoma de Nuevo León  
Capilla Alfonso Ballesteros Universitaria

2001  
Impreso en Monterrey, México  
Printed in Monterrey, México

Capilla Alfonso Ballesteros Universitaria  
Monterrey, México, 2001

Primera edición: 2001  
© Universidad Autónoma de Nuevo León  
Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria

ISBN  
Impreso en Monterrey, México  
Printed in Monterrey, Mexico

## PRÓLOGO

# Homenaje

a

# Pedro Reyes Velázquez

En la vida de todo ser humano que se involucra en una sociedad, alguna vez le ha correspondido participar en un homenaje. Desde niño aprendimos a recordar con respeto las hazañas que consumaron los héroes de nuestro pueblo, quienes con sus actos forjaron nuestra historia.

Ésta son las homenajes a los que debemos acudir, en mucha medida, si queremos a no ser sólo un espectador. Son parte de una educación que tiene un propósito: recordar y transmitir un legado de valores que nos permitan ser mejores personas y mejores ciudadanos.

Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria

Monterrey, México, 2001



0114-16860

F1316  
.R49  
H6



FONDO  
UNIVERSITARIO

## PRÓLOGO

**P**or iniciativa de la licenciada Cynthia Dávila Longoria, directora de la Capilla Alfonsina de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y de su equipo de colaboradores, el 5 de julio de 2001 se realizó un homenaje en memoria del maestro, periodista y controvertido político, Pedro Reyes Velázquez.

En la vida de todo ser humano que se desenvuelve en sociedad, alguna vez le ha correspondido participar en un homenaje. Desde niños aprendemos a recordar con respeto las hazañas que consumaron los héroes de nuestro pueblo, quienes con sus actos forjaron nuestra historia.

Ésos son los homenajes a los que debemos asistir, sin mucho pensar si queremos o no; es decir, por obligación. Son parte de una educación que tiene un propósito didáctico: ejercitar en cada educando la conciencia de que los quehaceres que desarrollamos en nuestras vidas, se tornan, en ocasiones, claves sustanciales para cambios importantes en el porvenir de un pueblo.



Otro tipo de homenajes, con fechas predeterminadas, son los que van dirigidos a conmemorar la grandeza de seres muy especiales, cuyas acciones estimulan la veneración de conceptos como la caridad, bondad, tolerancia, humildad, santidad, fe, etcétera. Éstos se refieren usualmente a nuestras creencias religiosas. Comenzamos presenciándolos cuando niños, porque los adultos nos conducen a ellos. Después, seguimos acudiendo a estas celebraciones, algunas veces por un consubstancial e inerte temor a dejar de hacerlo, o bien porque han logrado cimentar en nuestras mentes la creencia de un mejor porvenir, aquí y en el más allá.

Hay muy diversos ejemplos que podrían ser mencionados aquí, pero lo que resalta del evento dedicado a la memoria de Pedro Reyes Velázquez, es que se trata de uno de esos homenajes a los que solamente asiste quien así lo desea, porque hay vínculos que todavía le unen a la persona recordada. Por ello, no puedo dejar de mencionar que esta celebración, aunque tardía, resultó sorprendente, pues dejó manifiesta la admiración y el cariño que, por su persona, aún existen entre muchos de quienes le conocieron.

¡Cuánta nobleza, cuánta pasión, entrega e inteligencia tan bien aprovechada! ¡Cuánto buen humor! Ese genial rasgo de don Pedro, que yo tanto gocé y, en cierta medida, heredé. Por ese camino, incluso, me convenció de que la lectura era una muy buena y placentera afición.

Sirva esta introducción para presentar otras visiones sobre la persona de Pedro Reyes, y también para agradecer, a nombre de los familiares del finado maestro, a todos sus amigos, profesores y periodistas,

compañeros de trabajo; a la muy estimada por mi familia -porque siempre lo recuerda con cariño en sus artículos y porque en este homenaje no faltó su forma peculiar de agradecer-, Rosaura Barahona; a don Jorge Villegas, entrañable compañero en la labor periodística, pues sus pormenores presenciales de anécdotas divirtieron hasta a los nietos que no le conocieron en vida; a don Eugenio Armendaiz, por sus cariñosas palabras como compadre y amigo, y también -claro está- a su esposa María Aurora, comparable en erudición y sobresaliente memoria a don Pedro, aunque más enfocadas a la música; al doctor Luis Eugenio Todd, cuya carta fue leída por el licenciado Nehemías González, y en la cual el doctor Todd manifiesta admiración, y, sobre todo, muchos momentos de estar de acuerdo; a la señora Mercedes Elizondo de Martínez, alumna de grupos no universitarios, que no sólo quiso acudir a esta cita, sino que dio testimonio de lo mucho que don Pedro dejó en su vida como maestro; al señor Eduardo Martínez Alanís, quien en forma elocuente y amena expuso algunos sucesos importantes de la vida política de don Pedro; a nuestra amiga de la infancia, Magdalena Vignau de Aguirre, quien con mucho cariño y unas pocas notas periodísticas, elaboró una excelente semblanza del maestro Reyes Velázquez; a Leticia Reyes de Tatinclaux, cuyas palabras calaron hondo en toda la familia y, por supuesto, a la licenciada Cynthia Dávila Longoria, quien nos informó cuán visitado es en la Capilla Alfonsina, el acervo de Pedro Reyes, con más de 7000 volúmenes, motivo por el cual decidió enaltecerlo.

Gracias sinceras a todos.



Baste agregar algo: A Pedro Reyes Velázquez le hubiese gustado presenciar este cariñoso homenaje, y volver muy orondo a casa, feliz de confirmar que los caminos de la Literatura dejan un profundo surco, difícil de abandonar una vez que se enfila uno en él.

**Magdalena Reyes Romo**

## PEDRO REYES VELÁZQUEZ

Pocas personas reciben tantas capacidades creativas juntas. Orador extraordinario, maestro natural, político combativo y fina pluma, nacionalmente reconocida, Pedro Reyes Velázquez fue un verdadero autodidacto, dedicado de tiempo completo a la docencia, las letras y la política.

Originario de Jalisco, como muchos otros hombres importantes para la cultura de este Estado, nació el 5 de julio de 1915 en Lagos de Moreno, rincón que le proporcionó su sólida formación humanista. Cursó estudios de medicina y leyes en la *Universidad de Guadalajara*, sin titularse en ninguna de las dos carreras, lo que no le impidió ser un estudioso toda su vida.

En 1941 se trasladó a Monterrey, tierra que le adoptó y le proporcionó el medio para su realización personal, en un ir y venir de servicio mutuo, que fue desde su incorporación a la *XET* y su participación en la fundación del Centro Cultural *Carlos Pereira*, en el vecino Estado de Coahuila, hasta la docencia y sus múltiples columnas publicadas en diferentes diarios de la ciudad.

Es difícil encontrar periodistas que, con vocación y sentido de responsabilidad, transmitan en forma